

Investigación de la PDI detecta quiénes comercializan fentanilo en Chile y busca prever su expansión

Los comisarios Felipe Rojas, Carolina Maliqueo y Verónica Lastra realizaron un trabajo académico donde establecieron la evolución de esta droga en el país. También pudieron identificar los precios y cómo se vende. De hecho, ya está siendo mezclada con otras drogas para generar mayor adicción.

Juan Pablo Andrews

Dos décadas deben llevar los detectives de la Policía de Investigaciones (PDI) para ingresar a la Academia Superior de Estudios Policiales. Es en esa institución de educación superior, que funciona desde 1977 y que está reconocida por el Ministerio de Educación, por donde deben pasar los policías que aspiran a postular al grado de subprefectos y optar a grados de jefatura.

Para concluir los dos semestres del año lectivo, que incluyen la cátedra de Metodología de la Investigación Policial y el Seminario de Título, deben entregar una tesis que explore temáticas que puedan anticipar escenarios delictuales vigentes.

Fue justamente en ese contexto que los comisarios Felipe Rojas, Carolina Maliqueo y Verónica Lastra confeccionaron una investigación sobre una droga que en los últimos años comenzó a irrumpir en el mercado ilícito en Chile: el fentanilo.

La elección de esta sustancia de origen sintético y conocido como la "droga zombie" no fue azarosa. En los últimos dos años el fentanilo, opioide utilizado en la medicina como analgésico recetado y en los quirófanos como anestesia, comenzó a tener comercialización irregular luego de que fuera robado de centros de salud. Pero aún se mantiene por debajo de otras drogas sintéticas en el mercado delictual de Chile, como lo son el éxtasis y la ketamina. Justamente esa posición secundaria entre las drogas, pero que podría transformarse en una amenaza, es lo que hizo que la eligieran para realizar un estudio.

"Hemos tomado conocimiento de que es un delito que en Chile se encuentra emergente, tomando en cuenta lo que ha pasado en Estados Unidos, Colombia y México. En Colombia, por ejemplo, empezó igual que nosotros, donde esta sustancia empezó a circular en baja cantidad y de a poco fue creciendo el mercado", explica el comisario Felipe Rojas, uno de los autores del trabajo.

Vendedores

El estudio utiliza información de su institución emitida entre 2019 y julio de 2024. Allí se contabilizan 56 casos policiales, los cuales fueron complementados con entre-



► En los últimos años, el fentanilo comenzó a ser vendida de forma irregular en Chile.

vistas a funcionarios policiales.

Con el análisis, los detectives perfilaron quiénes comercializan el fentanilo en Chile. Allí surgió una conclusión que llamó la atención de los investigadores, y que es distintivo respecto a otro tipo de drogas: hay dos tipos de sujetos: los delincuentes habituales, aquellos que se dedican a la venta de drogas, y algunos trabajadores de centros de salud, como los tens, debido a que desde ahí sale este tipo de opiáceos.

"El primero corresponde a hombres, principalmente chilenos, con escaso nivel de escolaridad y en su mayoría sin empleo formal. Estos sujetos se encuentran vinculados a la venta de sustancias ilícitas, ya sea en pequeñas cantidades dentro de circuitos de microtráfico barrial o en esquemas de comercialización a mayor escala", se lee en una parte del trabajo.

"El segundo grupo lo integran en su ma-

yoría mujeres con formación técnica o profesional, que acceden al fentanilo desde centros de salud, donde se desempeñaban al momento de ser detenidas", se añade.

Si bien la mayoría de los sujetos vinculados son chilenos, también se detectó participación de colombianos, dominicanos, argentinos y paraguayos, pero vinculados a funciones de logística y de internación.

Precios

Por otro lado, en los 56 casos analizados los detectives identificaron los precios con los cuales se comercializa. Con ello también pueden establecer quiénes la consumen y cómo se distribuye.

En primer lugar, dice el estudio, la presentación de fentanilo más frecuente en el mercado chileno corresponde a la ampolla, formato original asociado al uso clínico. Así se vende en cerca de \$40.000 por unidad.

El trabajo incluye extractos de investigaciones con las que se puede graficar esos precios. "Se comunicó vía WhatsApp y coordinaron una transacción de una ampolla de fentanilo, la cual la comercializaría a \$40.000, en el metro El Llano", dice parte de un relato.

Pero hay una alternativa más económica. Son las jeringas prerrellenadas y que se venden en \$25.000 por unidad. "El valor de las jeringas, si mal no recuerdo, creo que estaba dentro de los \$25.000, creo que lo vendían más o menos a ese precio la tens, \$25.000 la jeringa", señaló un entrevistado del estudio. En otra parte de ese apartado, un agente encubierto señaló haber comprado fentanilo a \$20.000 en una barbería.

Así las cosas, también se puede establecer quiénes son los consumidores. "Desde que existe el microtráfico a nivel barrial, donde lo pueden mezclar con otras sustancias, el público es variado. Utilizan esta sustancia para hacer un poco más adictiva la droga con la que la mezclan. La mezclan con cocaína u otra sustancia y eso hace que el consumidor se ponga adicto un poco más rápido", explica el comisario Rojas.

Fenómeno emergente

El jefe de la Brigada de Investigación de Sustancias Químicas Controladas (Brisuq), comisario Gonzalo Santander, dice que la presencia de fentanilo en el mercado ilegal chileno aún no es primordial, como lo es el éxtasis, pero podría llegar a serlo. Esto debido a que tiene un alto grado de adicción.

"Todavía es un fenómeno incipiente, no es algo que esté instaurado masivamente. Por lo tanto, todavía estamos en posición de mantenerlo a raya", dice Santander.

Santander recuerda un caso ocurrido en una farmacia en Recoleta desde donde se comercializaba fentanilo de manera irregular en 2024. "Incautamos 800 ampollas en una bodega en Renca que estaban de manera oculta. Las vendían sin receta, sin control", afirma el comisario.

"Como conclusión, nos encontramos en una etapa temprana y tenemos la oportunidad como país de anticiparnos. Como fenómeno emergente todavía es contenible si se actúa con coordinación", remata Rojas, uno de los autores del estudio. ●